

SUAZILANDIA, UNA MISIÓN POSIBLE

WES EBY



Casa Nazarena de Publicaciones

Título original en inglés: Swaziland—Mission Possible

Autor: Wes Eby

Publicado por Beacon Hill Press of Kansas City

Copyright © 2008

A division of Nazarene Publishing House

Kansas City, Missouri 64109 E.U.A.

Publicado en español con permiso de

Nazarene Publishing House.

Copyright © 2008

Todos los derechos reservados.

Casa Nazarena de Publicaciones (CNP)

17001 Prairie Star Parkway

Lenexa, KS 66220 E.U.A

Teléfono 913-577-0500

Correo electrónico: informacion@editorialcnp.com

Página en internet: www.editorialcnp.com

CNP es la casa editora de la Iglesia del Nazareno para la literatura en español.

Traducción: Marjorie Rivas

Diseño de portada: Doug Bennett

Ilustraciones: Gary Undercuffler

ISBN 978-1-56344-472-2

Categoría: Infantil / Misiones

Nota: Esta es la historia real del trabajo misionero de Harmon y Lula Schmelzenbach. Sehan agregado diálogos para adaptar la historia para niños.

Excepto para breves citas, ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio sin la previa autorización escrita de la editorial.

Impreso en Colombia

DEDICATORIA

A mis padres,
Rev. Amos T. y Lillian M. Eby,
por ayudarme a amar las misiones y
disfrutar de los libros.
Dios bendiga su memoria.

CONTENIDO

Introducción: Misión posible	9
1. David en la guarida de los leones	11
2. El llamado urgente de Harmon	14
3. El viaje interminable	16
4. Serpientes en casa	18
5. La gran pelea	21
6. La salida hacia Suazilandia	23
7. La reina Suazi	28
8. Los médicos brujos	32
9. El primer convertido en Suazilandia	35
10. Rhoda se levanta	37
11. Las enfermeras Louise y Lula	43
12. El bote a remos	47
13. Al hogar con el Señor	51
Epílogo: Pasando la antorcha	55

INTRODUCCIÓN

MISIÓN POSIBLE

–Ethan Hunt, esta es tu misión, debes aceptarla, –dijo una voz extraña.

En la película Misión Imposible, Ethan Hunt acepta “misiones” que parecen imposibles de cumplir. En ellas, se enfrenta a peligrosas tareas como: espionaje, misiones secretas, conspiración y misterio alrededor del mundo. Finalmente, esas misiones imposibles se cumplen. Con la ayuda de los demás, Ethan siempre convierte las misiones en posibles.

* * *

–Harmon, esta es tu misión, debes aceptarla –le dijo Dios con claridad.

En este emocionante libro, Harmon Schmelzenbach y su esposa Lula enfrentan lo que parece ser una “misión imposible”. Aceptan la tarea que Dios les encomienda de ir a Suazilandia, África. Viajan en tren, barco y carreta, hacia una tierra en la que no hay cristianos. La tarea es peligrosa, ya que ellos se enfrentan a ríos caudalosos, serpientes, lanzas, doctores brujos y fiebre negra. Finalmente la misión imposible se cumple por completo. Con la ayuda de Dios, Harmon y Lula hacen de *Suazilandia una misión posible*.

DAVID EN LA GUARIDA DE LOS LEONES

–¡Ayúdenme! –gritaba David—. ¡Alguien que me ayude, por favor!

Un león había tomado a David por el hombro, lanzándolo al suelo. Luego, lo había sacudido y mordido con sus afilados dientes. David trató de que el animal lo soltara, así que luchó contra la bestia, golpeándolo en la trompa.

“Voy a morir”, pensó David. Luego oró. –¡Oh, Dios, no permitas que muera de esta forma! En ese momento, vio a alguien con un arma que se acercaba hacia él corriendo. Era un africano que había escuchado sus gritos, y cuando vio que ese hombre blanco extraño estaba siendo atacado, levantó su rifle y disparó al animal.

–Ese león no te atacará otra vez, –dijo el hombre—. Bueno, no atacará a nadie más, –añadió.

–¡Gracias! –respondió David—. El león me sorprendió por detrás, no me di cuenta de nada. Fuertemente con su boca me tomó del hombro y me sacudió como un perro sacude un hueso.

–Me alegra haberte escuchado, –le dijo el hombre—. ¿Quién eres?

–Me llamo David Livingstone. Vengo de Escocia, soy ministro y doctor.

–¿Por qué viniste al África? –le preguntó el hombre.

–Para ayudar a la gente, –respondió David—. Quiero que se sanen y se conviertan a Cristo.

David aprendió rápidamente el lenguaje de los africanos, y pudo predicarles. Muchos de ellos se convirtieron a Cristo. Sin embargo, David sabía que había miles de personas que no conocían



a Dios. Él recordó las palabras de otro misionero que había servido en África. Ese hombre decía que “había miles de aldeas en las que nunca se escuchó la historia de Jesús”. David quería llegar a esas “miles de aldeas” para que todos aprendieran acerca del Salvador quién murió en la cruz.

David Livingstone viajó miles de kilómetros por todo África, durante más de 30 años, sanando personas y haciéndose su amigo. Algunos de los jefes de las tribus lo recibían muy bien en sus aldeas, debido a la medicina que llevaba. Mientras exploraba el África, David escribió libros y trazó mapas del gran continente. Fue el primer hombre blanco que vio la famosa Catarata Victoria, la más grande del mundo.

Luego, contrajo la fiebre negra y estuvo muy enfermo durante un largo tiempo.

Un día, sus amigos lo encontraron arrodillado junto a su cama. –¡Miren!, –dijo uno de ellos–, David murió mientras oraba al Padre Celestial.